

## Investigaciones etnolingüísticas sobre el fenómeno “Chontal” en la cuenca alta y media del Chama y en el sector Panamericana del Sur del Lago de Maracaibo<sup>1</sup>

Omar González Nájñez<sup>2</sup>

Universidad de Los Andes-Mérida

Luis Bastidas Valecillos<sup>3</sup>

Universidad de Los Andes

### Resumen

El presente artículo recoge una experiencia etnográfica reciente acerca de los idiomas indígenas de Mérida, comparando estos datos con los corpa recogidos entre los años 2000 y 2002, con el propósito de seguir la investigación iniciada hace unos años por el Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas de la Universidad de Los Andes sobre el fenómeno “Chontal”, logrando aquí unos nuevos aportes, gracias a una nueva recolección de vocabulario y dos canciones en “lengua Torondoy” —según los informantes— encontrando algunas correspondencias con las lenguas chibcha Tunebo y Bari.

**Palabras clave:** etnolingüística, Timotes, Mucuchíes, Torondoy, chontales, lenguas Arawak, Chibcha, Cordillera de Mérida.

### Abstract

The present article presents a recent experience in ethnographie about the indian languages of Merida. This data was compared with the “Corpa” collected between the years 2000 and 2002, that had the purpose of following the investigation that had begun a few years ago by a group of researchers in Anthropology and Linguistics of the University of Los Andes. The investigation handled about the “Chontal” phenomenon and the present study contributes with new data, thanks to a new compilation of vocabulary and two songs in “Torondoy” language —according to he informers—. Some correspondances have been found between these and the chibcha languages Tunebo and bari.

**Key words:** ethnolinguistics, “chontal” phenomenon, Torondoy, Arawak and Chibcha languages, Merida cordillera.

Los idiomas indígenas del Estado Mérida han sido objeto de estudio por diferentes investigadores y en diferentes épocas, los primeros en interesarse por tales idiomas fueron los precursores de la antropología y la historia merideña como; José Ignacio Lares, Tulio Febres Cordero, Alfredo Jahn y Julio Cesar Salas entre otros, no obstante es poco lo que dichos autores pudieron aportar en relación al conocimiento de las lenguas indígenas de Mérida.

Recientemente se han retomado los estudios etnolingüísticos en el Estado Mérida, sin haber hasta los momentos conseguido un hablante de la lengua usada por los antiguos habitantes de Mérida, sin embargo hemos podido ubicar a través del trabajo de campo algunos indígenas que conservan vestigios de la lengua hablada por sus ancestros. Tales son los casos de los descendientes del Cacique Valerio Gutiérrez, último cacique del pueblo Quinaroa, y ya hoy desaparecido; Ernesto Carmona, Chamán o moján del pueblo Guazábara y Doña Agustina Araujo Salcedo de ancestro Timote aunque sus recuerdos son posiblemente sobre la lengua Torondoy y fueron los que en este estudio nos dejó como testimonio. Así tenemos que los Quinaró viven en Lagunillas, Cuenca media del Chama y durante la celebración de la fiesta de San Isidro, al interpretar sus danzas tradicionales profieren frases, según ellos, en el idioma de sus antepasados; mientras que el señor Ernesto Carmona, chamán del grupo Guazábara en sus ritos interpreta un canto de curación en el idioma de sus ancestros.

Finalmente para la zona sur del Lago de Maracaibo en la población de Nueva Bolivia nos encontramos con Doña Agustina Araujo Salcedo quien recuerda e interpreta varias canciones en lengua Torondoy.

En el presente artículo recogemos nuestra experiencia etnográfica con los idiomas indígenas de Mérida y exponemos y analizamos los corpa recogidos en nuestros trabajos de campo durante los años 2000- 2002.

## **Cuenca Alta del Chama y Zona Panamericana del Sur del Lago de Maracaibo**

A raíz de una comunicación telefónica producida durante el pasado mes de julio desde Nueva Bolivia (Sur del Lago, Edo. Mérida) con el CIET-ULA, el Sr. **José del Rosario Araujo Salcedo**, líder indígena del Consejo Nacional Indígena de Venezuela (CONIVE) representante de los pueblos indígenas del sur del Lago a lo largo de la carretera panamericana y auto-identificado como indio "timoto-cuica", nos informó que había participado en la reciente elección de la nueva directiva del CONIVE. En esa ocasión, cuando estuvo de visita en Caracas en la Asamblea Nacional, la parlamentaria indígena diputada Noelí Pocaterra le sugirió líder que entrara en contacto con los investigadores del Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET) a los efectos de un asesoramiento antropológico para su organización indígena particularmente en materia de tierras y revitalización etnocultural. En la conversación con el Centro de Investigaciones Etnológicas, Salcedo informó que en Nueva Bolivia había una comunidad de indígenas "Timoto-cuica" y que una anciana de dicha comunidad conservaba algunos recuerdos de la lengua indígena de la zona. Inmediatamente organizamos un trabajo de campo hacia esa región pero decidimos iniciar la visita por los pueblos del norte, acompañados por el historiador Ernesto Silva.

## **Mérida-Piñango**

A la altura del restaurante turístico que está al lado del monumento del Pico del Águila se encuentra la carretera que conduce a los páramos del Norte. Es la vía a Piñango. Entre las aldeas principales que se atraviesa destacan Las Tapias y luego Los Manzanos.

A 45 Km. de El Águila se encuentra Piñango, llamado en tiempos de la conquista española "Valle de la Sal". Por trabajos etnohistóricos anteriores sabemos (Bastidas 1996: 299-303) que el

año 1559, salió de Bogotá el capitán español Juan Maldonado y entre sus acciones emprende la exploración de las comarcas nevadas de la cordillera norte:

*"...dirigiéndose a Piñango o Pueblo de la Sal como fue conocida esta población por los españoles, debido a que, al llegar Maldonado, sus habitantes le trajeron como presente varias cargas de sal...Los restantes miembros de esta expedición, dirigidos por Alonso Desperanza, siguieron hacia la "Laguna de Maracaibo" donde fueron atacados en las playas de Bobures por los indígenas que vivían en las riberas de dicho lago, viéndose obligados a retornar a Piñango" (Bastidas. 1996: 3022-203)*

Con respecto a los pueblos originarios de esa cordillera y los cuales demoraban hacia el Lago de Maracaibo tenemos (Bastidas. 1996:303) que:

*"Entre Piñango y Caja Seca se encontraban los Torondoyes (aún en nuestros días es usado el camino prehispánico que comunica a Piñango con Torondoy) grupo indígena temido por su belicosidad y que proporcionó a los hombres que acompañaban a Alonso Desperanza una fuerte resistencia cuando éstos regresaban hacia el Pueblo de la Sal"*

José Ignacio Lares, ( Bastidas. 1996: 303) habla de estos pueblos como "Los Mucuchís de Torondoy", pero no da ningún soporte lingüístico para demostrar que el *mukuchis* y el torondoy sean una lengua única. Más adelante incluiremos una canción en lengua torondoy que recogimos en el trabajo etnográfico realizado en el mes de agosto de 2002, cantada por una anciana del área de Piñango (caserío Cogollal) y la compararemos con los datos del vocabulario mucuchis recogido por Febres Cordero (1991) a fin de revisar esa afirmación. Lo que si parece ser cierto es que las lenguas *torondoy*, *arapuey*, *pokós*, *chirurís*, *mukumpís*, se hablaban en la cordillera norte y estaban muy relacionadas tanto con el mucuchís como con el timote pero posiblemente eran idiomas diferentes, a excepción quizá

del mukumpís que debió haber sido una variante del mucuchis. Eran pueblos cuyos dominios llegaban hasta las fronteras de los pueblos **kirikires** y **bobure** (lenguas caribe, según Jahn) que poblaban la costa suroriental del Lago de Maracaibo (cfr. Jahn, 1927 y Rivet y Armellada, 1965). Isabel Parada Soto (1998:84) también refiere otras etnias identificadas como pueblos de montaña asentadas en la cordillera norte y que habrían sido llevados a Tucaní como esclavos de las plantaciones de cacao de tierra caliente, o del sur del Lago, o de café y cambures en el piedemonte; entre ellos menciona a los *Capaz*, *los Galgas*, *Mukujepe*, *Mokomamos*, *Arapuey* y *Barbudos*.

En la periferia de Piñango, viniendo de El Águila, a 5 minutos del poblado, se encuentra el antiguo sitio del Pueblo de la Sal el cual debió ser mudado a la ubicación actual debido a una gran creciente aluvional del río Chirurí, a cuyas riberas se localiza Piñango.

A su entrada el visitante es saludado con el lema "Piñango: capital del bolo andino" (tipo de torta de trigo). Un sitio de alojamiento casi obligado es la posada de la Sra. Lucía Araujo de Araujo, esposa de Saturnino Araujo, un productor y ganadero local. En la posada de Lucia leemos un cartel con los siguientes datos:

*"Piñango, población fundada en 1619, en la zona alta del Páramo, al norte del Estado Mérida, en el estrecho valle del río Chirurí, se encuentra ubicado el poblado, un pequeño pueblo turístico con estrechas calles empedradas y fachadas coloniales. Su producción es netamente agrícola. La población aproximadamente es de 2.500 habitantes, con una altura de 2.320 metros sobre el nivel del mar. La temperatura es de 16° centígrados".*

En Parada Soto (1998:84 y mapa N° 2) aun cuando no se menciona a Piñango aparece una nota a pie de página que habla de la fundación de los pueblos vecinos que están más hacia las estribaciones montañosas que dan al Lago, en vía hacia el puerto de Gibraltar:



FOTOGRAFÍA N° 1. DOÑA AGUSTINA ARAUJO SALCEDO, POSIBLE INDÍGENA TORONDOY.  
FOTO TOMADA EN NUEVA BOLIVIA. SÁBADO 03 DE AĞOSTO DE 2002.



FOTOGRAFÍA N° 2. SR. RAMÓN ARAUJO SIMANCAS EN COMPAÑÍA DEL  
LÍDER WAYUU DE LA CARRETERA PANAMERICANA DARÍO FERNÁNDEZ IPUANA.  
SAN JOSÉ DE PALMIRA 04/08/02.

*“El auto de Población de Torondoy proveído por Diego de Baños tiene fecha de 9 de marzo de 1657. Ibid. T 17:167-170. El Auto de Población de Tucaní, fue igualmente proveído por el Oidor del mismo día. Ibid. T 16:191-194”.*

La patrona del pueblo es Santa Lucía y las fiestas patronales se celebran del 01 al 07 de enero de cada año (aunque el día de la virgen es el 08 de diciembre).

### **Piñango-Los Corrales**

La aldea “Los Corrales” se encuentra situada a 10 Km. de Piñango por la vía que conduce hacia el páramo de Piñango y la población de Timotes. La carretera es de tierra pero se encuentra en buen estado. Los lugareños prefieren usar esa vía hacia Timotes en vez de irse por El Águila, ya que ellos afirman que “Hay menos páramo para llegar hasta Timotes”. Desde allí a Timotes se gastan dos horas de camino en vehículo. El día anterior a nuestra llegada se acababa de inaugurar la capilla del caserío. Los servicios fueron prestados por el sacerdote de San Rafael de Mucuchíes. Aun cuando el verdadero patrono del pueblo es San Cristóbal, la celebración era en honor a San Benito, El Santo Negro. En efecto, encontramos en la capilla en funciones de guardián, o mejor, de “socio” del Santo, a un joven de 14 años totalmente pintado de negro. Nos sorprendió este hallazgo en esta época del año, ya que—como señala M. Ascencio (2001:120), “la fiesta de San Benito, tiene un tiempo y un lugar. Comienza en el sur del Lago, con la época de lluvias, el primer sábado de octubre. Culmina en Bobures el 1º de enero con la fiesta, y prosigue diluyéndose en promesas hasta la Semana Santa”. Mientras que para Mérida se inician con los ensayos de las comparsas también en el mes de octubre y se arranca con la fiesta propiamente dicha el 28 de diciembre con la bajada del santo en la población de Timotes. Así tenemos que dicha celebración coincide con el solsticio de invierno, y continúan en otros pueblos de la Cordillera hasta finalizar el 21 de

marzo en la población de Mucuruba, fecha del equinoccio de primavera, periodo de sequía en la cuenca del Lago de Maracaibo, el cual es aprovechado para preparar la tierra para la siembra; a finales de marzo se le pide al santo que mande las lluvias, pues como lo indican los informantes: *anteriormente se sacaba al santo en marzo y julio para que lloviera y en diciembre para que las lluvias cesaran*. Lo anterior acentuaría el carácter agrícola de la fiesta de San Benito.

Coincidiendo las fiestas de San Benito en Mérida con la fiesta celebrada en la época prehispánica en honor al dios supremo Ches y por ende sustituyendo San Benito al Ches, (Bastidas, 1994:60) mientras que en los grupos de origen africano que ocupan la zona sur del Lago de Maracaibo San Benito sustituiría a Ajé, dios de "*los campos y la malezas*" en la región de Dahomey, África (Verger, 1957:2-12. cit. por Gamarra: 1995:64)

En todo caso, la fiesta de Los Corrales parecía ser una "promesa". La altitud de Los Corrales es de 3.000 mts. snm. El poblado es muy frío pues es un pequeño valle que se encuentra en medio de un abra y filos de montañas. Allí se concentraban parroquianos que venían de otras aldeas y poblaciones tales como "Las Pailitas", "Las Tienditas" y San Cristóbal de Torondoy. La población de los corrales es de aproximadamente unos 1.000 habitantes pero alcanza a 2.000 con los pobladores del área "abajera". El habitante más anciano es el Sr. Cruz Díaz, (84 años); un señor de tez muy blanca, que sólo es hispanohablante. Es tierra productora de alcachofas, apio, zanahorias. En la vía que conduce a Los Corrales —por donde arribamos— se localiza una fila a la altura de una finquita del Sr. Rondón, donde fuimos de visita con el lugareño, Sr. Marcos Salcedo, quien nos informó que allí se localiza lo que podría ser una cámara funeraria o mintoy prehispánico. En Los Corrales no encontramos ningún hablante de lengua "Chontal", o de lenguas de los antiguos habitantes indígenas de la región, incluso, desconocen el término "chontal".

### Piñango-San Cristóbal de Torondoy-Caja Seca (Nueva Bolivia)

Desde Piñango para ir hasta la costa suroriental del Lago de Maracaibo (carretera Panamericana) se comienza a descender por el camino real, el mismo que había seguido en 1559 Alonso Puelles Desperanza, enviado por el capitán Maldonado desde Piñango donde éste último se había quedado. Este trayecto no aparece registrado como ruta precolombina en el artículo de Kauman (1996:131-144) pero, tal como demostramos en una investigación anterior (Bastidas 1996: 30-33), sí era un camino prehispánico. Al descender se avista el caserío "Las Tienditas" (Km. 71), la aldea El Paramito.

A la altura del Km. 78 se encuentra la población de San Cristóbal de Torondoy. El día 03 de agosto se conmemoran las fiestas del Patrono, San Cristóbal. Ya en este sector el clima se torna más caluroso. Abundan las siembras de café y cambur por estas tierras. Inmediatamente al pasar San Cristóbal se encuentra el caserío Colón, y en el Km. 87 está el caserío "Las Virtudes". Luego se pasa por la entrada de un sector llamado "Las Duaras" donde se localiza un pozo petrolero. Finalmente, a la altura del Km 110 se fusiona la vía con la carretera Panamericana, a la altura de Caja Seca, y desde allí, tomando rumbo a la izquierda, la carretera se dirige al Vigía. Al pasar Caja Seca se encuentra Nueva Bolivia, Municipio Tulio Febres Cordero del Estado Mérida.

Luego de una prolongada búsqueda en Caja Seca y Nueva Bolivia, nos encontramos con el joven José Rosario Rivas Salcedo, quien—como dijimos al principio—era presuntamente un indígena "timoto-cuica" o al menos así se registró en la ong indígena nacional CONIVE. En un barrio marginal próximo a la carretera Panamericana, en Nueva Bolivia, se ubica su vivienda. Desde allí nos llevó, a pocos metros, a la casa de su mamá, Sra. Agustina Araujo (66 años), en una modesta finquita, quien sí resultó ser una indígena posiblemente de ancestro Timoto. Afirmó haber nacido en Timotes, crecido en el caserío "Cogollal", jurisdicción de Piñango y haberse

trasladado luego a vivir con una familia indígena cerca de Torondoy. Su esposo ya difunto provenía de la familia Rivas de la localidad de Bailadores. Se hizo una grabación donde se registraron tres canciones, una de ellas con fuerte interferencia del español y las otras dos más en una lengua indígena que podría ser la lengua torondoy. En las canciones que interpretó Doña Agustina se observa la influencia latinoamericana ya que son interpretaciones de baladas y corridos rancheros mexicanos; estas canciones las aprendió Agustina a los veintitrés años oyéndolas de labios de otros jóvenes de apellido Calderón (Rafael, Alicia, Olivia), en el caserío "Los Trementinos" y "Santa Rosa, en la vía hacia Torondoy". Agustina señala que les perdió la pista a esa familia ya que se mudaron para Mérida. Si viven, dos de las muchachas, Alicia y Olivia, tendrían unos 50 años. Podemos inferir que, siguiendo la migración de esta gente, la rama piñanguera de los Araujo Salcedo bajó primero a Torondoy y luego después se establecieron en Caja Seca-Nueva Bolivia. Más adelante se transcriben y analizan las canciones descubiertas. La señora Agustina narró pasajes de su infancia y destacó que "hace 42 años una vez que se casó, bajó de las montañas, de Piñango a la tierra caliente". Nos habló de dos poblaciones próximas que por su importancia, decidimos visitar. Una es Santa Apolonia, población que fue importante en la colonia ya que desde allí se llegaba al Sur del Lago, a los puertos de Palmarito, Bobures y Gibraltar, saliendo desde Mérida por La Toma-Páramo de La Culata-Mucuró. La otra población es San José de Palmira.

José Salcedo, junto con el dirigente wayuu asentado en Nueva Bolivia, Darío Fernández Ipuana, están organizando el movimiento indígena Asoinsurlago (Asociación indígena del Sur del Lago). Darío, en una cifra quizá exagerada dice que hay unos 100.000 guajiros en la Panamericana. Habría que esperar los datos del censo pero seguramente podría haber unos 30.000 por toda esa región.

## Santa Apolonia

En una visita breve, salimos hacia la población de Santa Apolonia. Pensábamos contactar al Sr. Francisco Salcedo, un hermano de José que regenta el parador turístico "El Jagüey", una quebrada y fuente de aguas termales que tributan al río Palmarito. Saliendo de Nueva Bolivia, por la Panamericana, se atraviesan los ríos Muyapá y la Huaca. A los 20 minutos, se entra a la izquierda por la vía que conduce a La Pueblita, población una vez arrasada por el río o Quebrada de la Osa o río del Oso "...causante de la tragedia del 13 de octubre de 1987" (L. E. Pérez Becerra, 2001:25).

A las 4:30 PM. nos detuvimos en "El Jagüey", a escasos 5 minutos de Santa Apolonia. Luego de Santa Apolonia, hay una carretera de recuas que conduce a los caseríos La Loma, Las Mesas, Santa Rita y Santo Domingo, Los Toritos, Mucumpis y sale a Mucuchíes. Pérez Becerra (2001: 13) señala que a este pueblo los naturales dieron el nombre de "La Polonia" y que la población fue fundada por el Sr. Mateo Centeno en una hacienda, en el lugar que hoy ocupa desde 1872. La Polonia o Santa Apolonia es jurisdicción de la Parroquia Torondoy, que luego fue elevada a Parroquia. El antiguo Distrito Torondoy pasó a llamarse Gómez y luego Justo Briceño. Santa Apolonia está situada a 760 snm y posee una población de 3.350 habitantes (Pérez Becerra, 2001:19). Esta es básicamente agrícola y comercial; se cultiva café, cacao, maíz, caraota, yuca, cambur, aguacates. El comercio y exportación de productos se efectuaba antes a través de los puertos de Bobures y Palmarito, en la actualidad la corriente turística hacia esa zona es de poca relevancia aunque en los balnearios se encuentran numerosos turistas (venezolanos) que proceden de Maracaibo. En Santa Apolonia, especialmente para el 09 de febrero, día de las fiestas patronales, así como en las demás poblaciones visitadas, son frecuentes como esparcimiento, recreación e intercambio entre los pobladores, las cabalgatas entre los diferentes pueblos y aldeas.

Regresamos a Nueva Bolivia y de inmediato subimos a la población de Torondoy (Alcaldía Justo Briceño). Es una fresca población situada a 1.107 snm. En la Plaza Bolívar se localiza la posada turística de la Sra. Pilar.

### **Torondoy-Nueva Bolivia-Arapuey-San José de Palmira**

Antes de regresar a Nueva Bolivia para buscar a José Salcedo, a su mamá (Sra. Agustina Araujo Salcedo) y al dirigente wayuu, recorrimos la parte alta de Torondoy, llegando hasta el mirador del "Alto de la Cruz". Desde allí hay una carretera de tierra que conduce a las aldeas **Jumangal** y **Mucumpís**. La vista desde el Mirador permite divisar, hacia el sureste, el Pico Bolívar y al voltear hacia el noreste se divisan las tierras bajas y el lago de Maracaibo.

Regresamos a Nueva Bolivia con rumbo a Arapuey y subimos luego la montaña, hacia San José de Palmira.

San José de Palmira es una aldea situada a 1637 snm. La Sra. Agustina, quien nos acompañó, había señalado que allí podríamos encontrar hablantes chontales. Quizá en esta ocasión no fue posible aunque obtuvimos una importante entrevista grabada que le hicimos al Sr. *Ramón Araujo Simancas*, de 70 años. (es un personaje de tez blanca, muy jovial y dinámico; cfr. foto) y, a manera de hobby, se dedica a escribir en un cuaderno la historia local de la región. El Sr. Ramón dice que los Araujo que se fundaron allí son oriundos de Jajó, Estado Trujillo; él señala que las montañas que se ven a la derecha, hacia el este, son los límites del Estado Mérida con el Estado Trujillo, en el curso del río Pocó.

En la vía hacia Palmira se encuentra el lugar donde estaba ubicada la antigua población de Arapuey, en plena montaña y no donde se localiza en la actualidad, a orillas de la carretera panamericana. La población se hundió debido a un sismo (al parecer ocurrido en 1610) ya que por ese lugar atraviesa la falla de Boconó.

Ese lugar, llamado hoy “La Profundidad” según los lugareños, está “encantado”.

Entre los extractos de la entrevista al Sr. Araujo Simancas reproducimos algunos pasajes que consideramos relevantes, a saber:

*“Los indios que poblaban este territorio eran los pocós (pokós). Su sitio original era el antiguo pueblo de San José de Pocó, población que luego se conoció con el nombre de “Arapuey”. Ese lugar que queda viniendo para Palmira se llamó luego “La Profundidad” porque ese pueblo se hundió con gente y todo. Allí ocurrió un gran terremoto que sepultó el caserío. Por allí pasa la falla de Boconó”*

Como decíamos arriba, el lugar es considerado hoy en día como embrujado. La tragedia ocurrió un Viernes Santo. Nos comentaba José Salcedo que en cierta ocasión unos compadres fueron a cazar a esas montañas pero—según ocurrió—un cazador confundió a su compadre con una gallineta y le disparó. Luego encontraron el cuerpo de la víctima muerto por una carga de perdigones. En La Profundidad, afirma Don Ramón, abunda un tipo de cambur blanco llamado “pocoito” que—según él— es autóctono, incluso lo llama “timoto-cuica”.

Continúa Don Ramón:

*“A partir de 1904, el límite entre Trujillo y Mérida era el río Pocó...que queda al pie de esa montaña que se divisa hacia el este. Pero antes el límite era el cerro; en la parte baja se llama el “Páramo de Sulbarán” y arriba “El Filo del León” y aún más arriba se llama Parámbula”.*

*Antes se salía de aquí a las 3:00 am a bestia y se llegaba a Timotes a las 3:00 pm. La primera comunicación de Palmira fue con Timotes: Se dejaba el camino hacia Piñango y se tomaba otro. De Piñango traían el queso, la sal, la papa y la harina. La sal salía de ahí mismo, de Piñango, de una laguna”.*

Hay otra versión que nos dio un bodeguero de Piñango según la cual la sal era traída por esclavos negros desde Gibraltar (puerto del Lago de Maracaibo fundado en 1591) y era depositada allí.

El nombre de Palmira, señala Simancas, deriva de una palma que abunda por esa montaña llamada "sagua".

Del cuaderno manuscrito de Don Ramón podemos leer:

*"El origen de la fe católica de San José de Palmira proviene de sus antiguos pobladores, los hermanos Romero y González, de Jajó. Eran gente pobre, muy honestos, cultos y religiosos; y mantuvieron una fe en Dios inquebrantable, cuando tuvieron el valor de internarse en una espesa montaña sin descubrir, sin entrada y sin salida, encerrada por dos cerros como así lo demuestra el panorama de Palmira y los hermanos R. Y G., soportando toda clase de necesidades se arriesgaron a la impiedad de la naturaleza confiando en Dios y en la divina Providencia, llegaron a ser los fundadores de este pueblo que ellos bautizaron con el nombre de SAN JOSÉ DE PALMIRA.*

*Los indios Pokó no tuvieron parte en la fundación de Palmira. Según los datos de algunos viejos de Monte Carmelo, los indios pokó no habían tenido nada que hacer con la fundación de Palmira ya que el territorio esququeño y el territorio timotero estaba invadido por una fuerte tribu de indios "Timoto-cuicas" en época de la Conquista. Los indios Pokó estaban acantonados hacia la parte sur del lago, a orillas de las aguas del río del mismo nombre.*

*En relación a los Timoto-cuicas, fue la tribu más fuerte que le dio 60 años de guerra a los españoles. Por eso dicen que en ese zanjón de "Los Golondrinos", en Esquque, allí hay cementerios en esas cuevas de restos de indios porque por allí era que tenían sus cultos, por ahí por esas montañas donde llaman "Cerro Colorado". Hasta que se apareció el alcalde de una ciudad española llamada Pamplona cuyo nombre era Pedro Felipe*

*Mateo. El fue el último contratista de los Reyes de España y ellos le prometieron que si podía dominar la tribu de los Esququey que ellos le daban hasta donde le alcanzara la vista de terreno. Y sí logró conquistarlos. Lo primero que a ellos le interesaba era que en ninguna parte del territorio de lo que es hoy Venezuela había una tribu de indios que supiera hacer la bomba de aceite, de piedra con azufre y fique y ellos, los esququey, sí la sabían hacer y ellos la utilizaban para destruir a los españoles ya que con una bomba mataban como a 60 soldados, y por eso le interesaba acabarlos. Pedro Felipe se puso de acuerdo con los sanjuaneros, con los de Isnotú, Sabana Libre, Carvajal, La Ceibita, el Alto de Esquque. Con toda esa gente y agarró también gente de Jajó y Esquque como los Araujo, los Palomares, los Valecillos. Hombres guapos que acompañaron a Mateo y rodearon a los indígenas e idearon llegarles en el momento que estuvieran rindiendo su culto a una diosa que llamaban, creo, que Túna.*

*En cambio los Pokó no pasaron de allí de donde llaman "La Profundidad", junto con otra tribu que llamaban los "Araguaneyes"...que de allí viene el nombre de Arapuey. Ellos estaban unidos con los "Boscanes" y con los "Bobure". Ellos combatían con los indios de Torondoy y con "Los Piñango". Los Torondoyos bajaban del alto (a la costa del lago) a buscar sal y pesca, y los indios de abajo, (bobure, quiriquire) les prohibían, no les dejaban. Por eso hubo grandes matazones.*

*En Piñango, llamado "El Pueblo de la Sal" porque había una laguna que les producía sal y así fue que los fundadores de Palmira traían la sal de ellos. Yo estuve hablando con Don Saturnino Araujo—vecino de Piñango—y él me dijo que según los datos de su abuela, esa laguna sí la hubo pero que por una fuerte creciente del río Chirurí, arrasó con todo".*



FOTOGRAFÍA 3. VISTA AL SUR DEL LAJO DE MARACAIBO. CARRETERA PIÑANGO-SAN CRISTÓBAL DE TORONDOY. 03/08/02.



FOTOGRAFÍA N° 4. Iglesia de Piñango o "Pueblo de La Sal". NORTE DEL ESTADO MÉRIDA. 03/08/02.

Con relación a la palabra **tuna**, el investigador Ramón Urdaneta (1997:14) registra esta voz como de lengua **timotí** con el significado de "shamán". Sin embargo, no aparece en la obra de Arrieta Espinoza (1992) sobre el idioma timote.

También, hablando de catástrofes en la zona, José Salcedo dice que:

*"En 1765 estalló una laguna del río Torondoy y por eso muchos pueblos se acabaron. Ello se debió a que el Real Gobierno Español quiso abrir una vía de comunicación, entonces la gente escarbó y debilitó una roca y la laguna se descargó. Se calcula que bajaron más de 160 mil toneladas de agua. Esa inundación acabó con la ciudad de Gibraltar edificada por los españoles en el lago de Maracaibo. Asimismo desaparecieron todos los sembradíos junto con los esclavos y todos los pueblos de por aquí. Fue después de 1810, cuando el Real decreto de Canalización de los ríos del gobierno español..entonces fue cuando esto comenzó a llamarse CAJA SECA, porque quedó seco todo".*

Cierto o no, Salcedo, al igual que Don Ramón muestran una gran preocupación por la historia local.

En lo que hace al acervo lingüístico aborigen, fueron muy pocas las palabras de lenguas locales que pudimos recoger. Por ejemplo, Don Ramón dice que entre las palabras más antiguas que recuerda está la voz "**choy**" usada para referirse a "muchacho". Esta voz no aparece registrada en ninguno de los vocabularios citados y/o conocidos. Sólo la conocemos por el nombre dado a una quebrada y una piedra cerca de la población de Horcáz, en los Pueblos del Sur (cfr. Gross, 2002). Rojas encuentra la misma voz en Pueblo Nuevo del Sur referida a un "lugar marcado" o muy sagrado de la zona, donde "...se encontraba la *culebra gigante de cresta*, donde los antiguos ofrendaban "primicias" (Rojas, 1998:224). También Don Ramón reconoce haber oído la palabra "chontal", y para él, significa "media lengua". También nos refiere las siguientes palabras:

**cataduro** “muchacho porfiado”

**derviche** gobierno fuerte; Investigador o individuo baquiano.

**Demontre** rabia de la mamá con el hijo.

Por otra parte, la señora Agustina Salcedo recuerda algunas palabras que posiblemente eran de lengua torondoy del Cogollal de Piñango y Santa Rosa, cerca de Torondoy, ya que allí fue que las aprendió. Pero también podrían ser de una lengua vecina del sur del lago:

**Chinguango** flojo o perezoso. Esta expresión es usada en Nueva Bolivia.

**Chilango** viejo.

**Juapirope** sopa

**Marandango** gordo, alto

**Chambumbio** café sencillo; guayoyo

**Chapire** plato de barro.

### **Canciones en lengua Torondoy interpretadas por Agustina Araujo Salcedo**

A continuación transcribiremos las tres canciones grabadas a Doña Agustina Araujo Salcedo (66 años), oídas en el sector Los Trementinos, cerca de Torondoy. Haremos el intento de pasarlas a un CD para estar a tono con las nuevas tecnologías y para que los nietos de Doña Agustina, sus vecinos y la región, las tengan como patrimonio:

#### *Canción N° 1. Lengua Torondoy*

[Estilo corrido-ranchera; el intérprete  
y autor del original en español se desconocen]

*éri jati dikiráti tumisári mikibáke  
tarikéni dekibáke kepapéki sintiráti  
numikámi ripiráti nikifári mafanáti*

*éribasi dikitare kenimári namiráni  
komo no te pidi bári  
por eso tiene bucáni  
no sia singa te mujeri  
no m i agasa nepináni*

II

*delabéke nenesaja  
deso no ai ke dudáre  
manitasa sa muchacha  
saka nabi na paseare  
kundinare nokonseña  
¡ay que bonita Isamári!  
me se hubiese sido imáis alto  
ya preguntale a Kapári  
ke kalea la kampani  
Kunke se tukába bári  
pala béida de un ingata  
ke pirári nopirári  
ti pareme kontestare  
no le meta kokiapáni  
na majái ke sea selosa  
se ne pronto (e)netáni  
ke se kede kuma loka  
ebisa numakamani*

●●● Agustina Araujo Salcedo (66 años).

*Canción N° 2 "Sin corazón en el pecho"*

[La canción es una interpretación mezclada de español y una lengua indígena que pudiese ser **Torondoy**].

Compositor: Aurelio Marín. Intérprete más conocido: Carlos Argentino con la Sonora Matancera

*Si nasate sin corazón en el páche  
ti ne tiene la kapa de se nasá  
si me da tu korási yo te památi  
ke tabáje kitiki kisi kisi  
ya ne káme ni déme ni me namóre  
ya mi bári n' es bári pensando in ta  
a tanáne me lleva kuntuidifási  
ke tabáje kitiki kisi kisi*

●●●● Doña Agustina Araujo Salcedo

Estas canciones las aprendió Doña Agustina de los hermanos de un señor llamado Tulio Calderón en "Las Trementinas", cerca del actual pueblo de Torondoy; ella dice que "...porque ellos sí hablaban **chontal**, es decir, un poco enredado...no hablaban bien".

El último corpus es un fragmento de una balada interpretada en esa lengua de la conocida canción "flor sin retoño" del compositor Gasson. Su intérprete más conocido fue Pedro Infante):

*"Sembé una fói  
(sembré una flor)  
tal vez será foimái..."*

Doña Agustina concluye sus canciones diciendo: "¡No, esos eran muy media-lengua ¡Ay!, ¡No, No!".

En una inspección efectuada a los vocabularios de Tulio Febres Cordero (1969), sobre el dialectos **mucuchíes** y **mucubaches** no encontramos ninguna palabra de las usadas por Doña Agustina en sus canciones que se asemeje a ambas lenguas. Asimismo revisamos las veinticinco palabras que reproduce Lares (1950:24-25) como "**dialecto mucuchis del torondoy**" y no se encuentran correspondencias. Tampoco aparecen correspondencias con las voces registradas en el "**Léxico Timote Español**" de la obra de Arrieta Espinoza (1992:91-116). La información que da Loukotka (1968:253), habla del **torondoy** como parte del stock lingüístico Timote pero no incluye ninguna información sobre dicha lengua. En cuanto a la contribución de Jahn (1927: 302-303 y Tabla Comparativa en el Apéndice de su obra), al revisar la pequeña **Tabla Comparativa de los Dialectos Andinos de Venezuela con el Chibcha** encontramos que las 16 palabras que incluye como **Torondoy** muestran similitud con el timote y con el muchuchís pero no las encontramos en el corpus recogido por nosotros. Como sabemos, Jahn decía que "no existe gran afinidad lingüística entre los aborígenes de Colombia y los de la Cordillera de Mérida". Asimismo, tampoco aparecen relaciones con el vocabulario de Rivet (1927) sobre el **timote**, el cual repiten los investigadores de la lingüística andina o de montaña.

En un trabajo anterior (González Nájñez 2000:65-89) donde nos ocupamos de abordar el llamado fenómeno "Chontal", es decir, de los posibles hablantes de lenguas MUKU-CHAMA entre sus actuales descendientes ubicados en las cuencas Alta, Media y Baja del Chama hemos partido de la revisión de las investigaciones realizadas por los pioneros de la etnología andina, particularmente de Julio César Salas quien, como señala Clarac (1999:46) escribía lo siguiente:

*"...Se podría hablar para la cordillera andina venezolana de "dos grandes Familias": Los MUCU-CUICAS por un lado*

*(Familia en la cual incluye a los TIMOTES, considerando así él que MUCUS, CUICAS y TIMOTES constituían una sola familia, con distintas lenguas) y por otro lado los MOTILONES, sin referirse al origen de éstos, aunque pareciera que pensaba que eran “caribes” (TIERRA FIRME, 1971, p. 32).*

Como hoy sabemos, los llamados “Motilones” englobaban en realidad dos lenguas diferentes, una el *yukpa*, gente de habla Caribe; y el *barí*, lengua de filiación Chibcha. Ambas lenguas se ubican en la actualidad en la Sierra de Perijá.

Por su parte, en un trabajo reciente sobre “El Habla Rural de la Cordillera de Mérida”, en base a entrevistas realizadas en la cuenca Alta del Chama, en Apartaderos y Misteques, el profesor Enrique Obediente (1998:22-23), al referirse a los llamados “Chontales” sostiene que:

*“No existen evidencias suficientes para afirmar que aún se habla la lengua Chontal, supuesta lengua amerindia de la Familia Timote, en el área geográfica estudiada.*

*Lo que los cordilleranos llaman chontal corresponde a formas de hablar consideradas anómalas, debido a trastornos o deficiencias de orden fisiológico y/o psíquico.*

*Los campesinos de la zona de estudio tienen una peculiar manera de hablar el español en lo que posiblemente persista un substrato amerindio, substrato que está presente seguramente en el léxico y probablemente en el plano fonético”.*

En una investigación de reciente data Gordones (2001:88) postula la filiación CHIBCHA de las lenguas habladas en el área suroccidental del Estado Mérida, muy próximas a la costa oriental del Lago de Maracaibo con las cuales mantenían contactos. Gordones, mediante el análisis de antroponímicos y de topónimos registrados en esa región en los censos de Bartolomé Gil Naranjo (1856), establece

un GRUPO 1 de lenguas donde entrarían las parcialidades de los ESTANQUES o UCHUARA, los MOQUITILAGUA de Lagunillas, NUTEA y La CABANA, actual pueblo de La Sabana. Su inferencia se basa en la presencia de los sufijos /-ana/ /-asa/ /-ina/ /-gual/ que aparecen al final de los antroponímicos o toponímicos del lugar.

*“Dentro de este grupo encontramos el morfema /-ana/ característico de las lenguas Chibchas, DOBUKUBÍ-BARÍ de Wilbert (1961) y DOBOKUBÍ-KUNAGUASAYÁ de Rivet y Armellada (1961)...”* (Gordones.2000:89).

Los datos lingüísticos referidos son los siguientes:

<b>Antroponímicos y Toponímicos de Estanquez, Lagunillas-La Sabana, Nutea</b>	<b>Vocabulario Barí-Dobokubí (Wilbert, 1961)</b>
Qusina	acýna
Quenasa	kána
Tocobalasa	aríbará
Aguarquetena	tsabára
Enasa	káangbara
Kabána	ataidána
Ayanquesina	K'aína
Cinquesina	aiawáina
Guasinasa	dadára
Titalágua	ohkrihgua
Iguanasa	ána
Chiagúana	ñianá

También se encuentra presente en esta muestra el morfema /asa/ el cual, según Constela (1995), se derivaría del étimo Muisca y Tunebo /hase/correspondiente al pronombre de primera persona en singular. El mismo se presenta en Tunebo como /asa/, no localizándose

en otras lenguas de la región del Magdalena, Colombia, pero sí fuera de ésta como es el caso del Cuna y en el caso particular de Mérida en los antroponímicos y toponímicos de Estanquez y Noro." (Gordones, 2000:89).

En uno de los textos "torondoy" de Doña Agustina encontramos la presencia de l sufijo /-asa/, de probable origen Tunebo pero no así de los otros que serían Barí. Es decir, que aleja nuestro corpus de esa lengua pero se mantiene dentro de las características de una lengua Chibcha bien documentada y aún hablada como es el Tunebo. También observamos en el corpus la presencia de la palabra **delabeke**, posiblemente relacionada con el circunstancial verbal tunebo **bekáia** "para ir" registrada en el Ensayo Gramatical del P. Rocheraux (1926).

Entre las pocas semejanzas léxicas de nuestro corpus con el U'wa o Tunebo, lengua chibcha cuyos ancestros se extendían hasta la cordillera de Mérida (cfr. Osborn, 1985), observamos las siguientes voces:

/itirá/ "unas" en idioma tunebo y las palabras /sintirati/ y /dikirati/ en el corpus;

Podemos concluir que el corpus "Torondoy" (con respecto a este pequeño fragmento testimonial de la lengua que hemos registrado, no obstante, debemos señalar que las voces usadas en las canciones "Torondoyas" son muy castellanizadas) muestra cierta semejanza sintáctica y estructural y menos en el léxico, con dos lenguas Chibcha vecinas: en primer lugar, como hemos visto, con el Tunebo o U'wa, lengua hablada en la parte norte de la cordillera oriental de Colombia (cfr. Rocheraux, 1926 y Osborn, 1985). J. Clarac (1989: 11-135 y 1996:26-27) ha señalado que ésta etnia, y en particular su denominación en territorio merideño de "THAKUWA o "Tha-K-Uwa" cuyo significado Tunebo es "Gente Mayor" habría estado presente en la cordillera de Mérida como antecesores de las llamadas culturas Muku-Chama.

La segunda lengua es el **barí**, también lengua chibcha hablada en la vecina región de la Sierra de Perijá y cuyos dominios territoriales alcanzaron la costa Suroriental del Lago de Maracaibo (cfr. Rivet, 1927 y Gordones, G., 2001); Los corpa muestran especial parecido al vocabulario barí del Padre Alfaro (1788) que aparece en Villamañán (1978), cuya transcripción es muy hispanizada. Se sabe por los estudios de Beckerman y Lizarralde (1982) que el hábitat tradicional de los barí se extendía hasta la actual ciudad de Machiques e incluso llegaban hasta la sección suroriental del Lago de Maracaibo, por lo cual no debería extrañar que su influencia hubiese llegado al piedemonte de la Serranía Norte de Mérida; Tal apreciación la corroboramos en afirmación de Lares (1950: 32) cuando señala que "En el siglo XVI se establecieron en las selvas de Torondoy y Arenales los *Motilonos*, pueblo nómada, numeroso y guerrero, que pronto ocupó la faja de terreno que media entre la Cordillera y las selvas del lago". En el léxico del corpus "Torondoy" observamos sólo la palabra /**bári**/ que podría corresponder con la misma palabra para "persona, gente" en el barí hablado hoy (Lizarralde 1976:211). Asimismo, es importante acotar que en una visita personal realizada por la Dra. Clarac en diciembre de 2002 a la morada del profesor Lizarralde (El Naranjo, vía Jají, Estado Mérida), éste revisó los textos "Torondoy" recogidos por nosotros y le manifestó que "*era una lengua Chibcha pero que no sabía cuál*". A raíz de la revisión que sometimos el corpus recogido de la Sra. Salcedo Araujo nos parece tener cierto parentesco con el **Tunebo**, lo cual podría confirmar las hipótesis de Osborn, retomadas por Clarac, de una antigua influencia del Tunebo en la sierra de Mérida ya que como afirma Clarac, los Tunebo han estado a menudo en la frontera con Venezuela y, según Osborn, ellos consideraban a los antiguos habitantes de Mérida como sus antepasados.

Pero debemos concluir que estas relaciones se postulan sólo como hipótesis de trabajo. Se debería continuar haciendo arqueo de

los archivos para inspeccionar también la posible existencia de algún manuscrito torondoy, bubure o kirikire, lenguas ya extintas (estas dos últimas caribe) ubicadas en esa región las cuales son mencionadas por Jahn. La convivencia caribe-chibcha se mantiene hoy pues los barí (chibcha) son vecinos de los yukpa (caribe) en la Sierra de Perijá.

### **Cuenca media del Chama: Lagunillas**

#### **Vestigios de lenguas "chontales" en el discurso chamánico de los mojanos de Lagunillas**

Los precursores de la etnología andina (Jahn, 1927), Salas (1971, 1997), entre otros, tuvieron la oportunidad de trabajar directamente y de primera mano posiblemente con los últimos hablantes pasivos de algunas de las lenguas del área de Lagunillas. Por ejemplo, como hemos referido en otra investigación (González Nández, 2000: 72), Jahn tuvo contacto directo con gente de la etnia Quinaró (Kinarú). En una visita que realizara este científico en noviembre de 1921 a la piedra sagrada de El Tambor, en el páramo del mismo nombre, no muy distante de Lagunillas. Jahn tuvo, a nuestro modo de ver, la gran oportunidad de hacer un trabajo de inmersión lingüística con los últimos hablantes de alguna de las lenguas locales (**kinaró**, **guazábara** (?) y **kasés** (?) **Jamuenes**, etc.) ya que en dicha travesía se hizo acompañar por el **Sr. Hilario Carmona**, cacique para esa época de la etnia Kinaró y por su anciana madre pero lamentablemente o bien se produjo un problema de vergüenza étnica por parte de los indios de Lagunillas o simplemente Jahn no insistió en sacarle provecho a sus acompañantes indígenas (cf. Jahn, 1927:328-329). Es importante acotar que muchos etnónimos son palabras que los españoles usaron para denominar a estos pueblos. El caso, por ejemplo de los indios "Bailadores" del valle de Mocotíes o la palabra "guazábara", al parecer traída por los españoles de las Antillas y que refiere a "peleas", también para designar un cactus o tuna cuyos pelitos



FOTOGRAFÍA N° 5. TORONDÓY, ALCALDÍA JUSTO BRICEÑO. ESTADO MÉRIDA. VISTA DESDE LA CARRETERA DEL MIRADOR ALTO DE LA CRUZ, AL PASAR DE TORONDÓY.



FOTOGRAFÍA N° 6. POBLACIÓN DE SANTA APOLONIA.

son muy espinosos (*Opuntia caribaea*). En Lagunillas es abundante esta planta.

Entre 1975 y 1985 Jacqueline Clarac inició sus investigaciones sobre "Representaciones y prácticas simbólicas en la cordillera de Mérida" (Clarac, 1981), logrando trabajar con los famosos mojanos del área Lagunillas al S.O. de la ciudad de Mérida, especialmente en los caseríos de Pueblo Viejo, Mucumbú así como en caseríos aledaños a la Laguna de Urao, donde como afirma "sólo se trabajó sobre los mitos y creencias y sobre las prácticas religiosas" (1981: 18). Uno de los personajes con quien trabajó fue con el Sr. **Valerio Gutiérrez** —ya desaparecido— quien fuera el último cacique de los indígenas Kinaróes (Quinaróes) de Pueblo Viejo. Por su parte, Francisca Rangel del Museo Arqueológico de la ULA e integrante del equipo de investigación de Clarac ha venido realizando sistemáticamente una serie de investigaciones sobre los mojanos o curanderos-sabios del sector (cfr. Clarac & Rangel, 1987, 1998); otra investigadora del grupo de etnología de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, la Lic. Raquel Martens, realizó una tesis de pregrado en la Escuela de Historia (1994) referida a las piedras sagradas, sobre las cuales elaboró una interpretación semiológica. Su trabajo demostró la importancia que sigue teniendo el culto a las piedras y lugares sagrados cuya memoria se mantiene en los actuales descendientes indígenas del sector que Martens logró entrevistar. También el profesor Julio Carrillo de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA (1985:27-29) se refiere a los indígenas de Lagunillas recogiendo entre los campesinos locales importantes versiones sobre el origen de la Laguna de Urao o de Lagunillas y su mitogénesis. Carrillo, citando a Eduardo Picón Lares (1970) habla de los indígenas **Mucuunes**, **Orcases**, **Quinaroes** y **Jamuenes**. Carrillo refiere que la explanada donde fue fundada el 26 de julio de 1619 San Miguel de Lagunillas por el Juez Poblador español Cristóbal Pérez Dávila por instrucciones del Oidor y Visitador General Alonso Vázquez de Cisneros quien también fuera Visitador General

de las Provincias de Tunja, Pamplona y Mérida recibía el nombre de **Jamuén**"; también se recogen los nombres de **Jamú** y **Zamú**. Con respecto a la posible glotogénesis del vocablo podríamos abordar dos hipótesis; una debe vincular la palabra **Jamú** con dos morfemas locales, a saber /ja-/: este morfo que en realidad es una velar suavemente aspirada, podría formar parte de un radical verbal. Aun cuando Jahn ve relaciones entre el timote y el kinaró o el jamúen que no sabemos en cuáles datos sustenta, dicho lexema significa el verbo "comer" en lengua timote. **Ja-** es una partícula muy extendida en todas las lenguas amerindias. El morfo **mu** (mu- ; muku) suele ser traducido como "lugar", "tierra". Si trasladamos nuestra interpretación a la familia de lenguas Maipurearawak quizás la palabra **jamú** podría etnolingüísticamente vincularse con la lengua arawaka **warekena** donde el verbo "escupir" se dice **jamú** (infinitivo **jamúkasi**) y podría referirse a la costumbre empleada por los mascadores de chimó de escupir con frecuencia. Por otra parte, en idioma timote la palabra está muy distante ya que escupir se dice **matú** (cf. Jahn 1927: 404); mientras que en chibcha el verbo "escupir" está también muy distante: **Zequhyzygosqua** (sekuyjisgoskwa) (vocabulario **mosco** de 1612). En wayuunáiki o guajiro tampoco hay parecido con el verbo "escupir" ya que la palabra que existe es **jétta** (Jahn, 1927:372). Sin embargo, podríamos pensar en una relación semántica referida al proceso **chimo-escupir-tener hambre-mitigar el hambre** si acudimos a otra palabra del idioma guajiro como es **jamü** que significa "hambre". De acuerdo con Jusayú y Olza Zubirí (1988: 107):

*"Jamü' abs. Hambre. En las narraciones aparece personificado. Aiuá jamü' doler el hambre, haber hambre. Jamóulu en tiempo de hambre."*

Podría pensarse en una relación con la gente wayuu en el sentido de que ellos les dieran esa denominación a los antiguos habitantes de Lagunillas y tal condición podría referirse a un pueblo que para aguantar las hambrunas consumían (mascaban) chimó para

mitigarla o de no darse esa situación también podría pensarse que al igual que ocurre con el uso de la coca entre los indios del Perú, el chimó les aportaría energía calórica adicional en sus intensas faenas agrícolas y de ingeniería hidráulica. Así pues, no queremos afirmar con esto que los **jamúenes** eran gente desnutrida pues, en caso que esa fuera la acepción de la referida palabra, podría tratarse de una fórmula de tratamiento de carácter etnocéntrica por parte de poblaciones wayuu venidas del Lago de Maracaibo pues como sostiene la profesora Clarac (1976:70-71) y en una reciente nota donde revisa este ensayo, nos recuerda que estos indígenas no estaban precisamente en situación de hambruna. Ella afirma que:

*“Porque Fr. Pedro de Aguado dice que los españoles (los de Juan Rodríguez Juárez) encontraron ahí un pueblo tan hermoso y los habitantes tan imponentes y su agricultura tan desarrollada (tenían jardines frutales, huertos, cría de pavos y otros, etc...) que decide JRJ ‘fundar’ ahí «su» ciudad. Además de Aguado, Fr. Pedro Simón también muestra la riqueza agrícola que observó y admiró cuando visitó estas tierras terrazadas en 1612 y 1613.”*

Aun con todas estas limitaciones y ante la imposibilidad de localizar fuentes escritas u orales (hablantes fluidos) sobre las lenguas “chontales” nos hemos abocado, sin abandonar nuestra búsqueda de posibles hablantes de chontal, a la recolección de testimonios orales donde aparecen fragmentos de discursos correspondientes a lenguas indígenas usados en cantos rituales pero que lamentablemente sus narradores aparentemente desconocen. Hemos comenzado efectuando el análisis de una grabación recogida en mayo de 2000, material que posteriormente se sometió a una revisión lingüística. Se trata de un diálogo entre dos nietos del cacique Valerio Gutiérrez, hijos del Sr. Paz Gutiérrez, todos actuales vecinos de Lagunillas. El contexto fue dentro de la procesión de San Isidro, patrono de la población.

Corpus del texto lingüístico recopilado en Lagunillas de Urao, Estado Mérida. Fiestas de San Isidro.

Investigador: Profesor Luis Bastidas (CIET-ULA. 15 de mayo de 2000).

Transcripc{on Lingüística: Dr. Omar González Ñañez (CIET-ULA).

Informante: Nietos del cacique Quinaró Valerio Gutiérrez (+).

Informante A: atóri p-íka tera yúka fukàa

[tóoÍo]

hombre 2da.p. vb. mirar y-uká

lengua Wayun.\* leng. War.\*\* é- llevar (leng. War.)

Informante B: apá chúku kanína..... (párrafo ininteligible)

uno (war.)

Luis Bastidas: ¿Qué idioma es ese ?

Informante: wa/ sínka... ese es el idioma de nosotros.

Nosotros (wayuunaiki, warekena)

[hipótesis sobre metátesis en Warekena: inákasi vbo.

Vivir, quedar

metátesis => wa-in(á)-ka

wa-sínka "nosotros vivimos"

...wasínka, ¿Sabe qué significa ?....un palo 'e miche !

Informante-2: Vea lo que le digo...que si Ud. es guajiro o venezolano ?

Informante: Wá(ta) w-uchúku kalinata kapitaii

wa—chuchú—kja-ka Kapitán (?)

nost. estirarse REP-INF.

Júke bakamaráka wikakàa

\* Lengua Wayuunaiki o guajiro. Estado Zulia.

\*\* Lengua Warekena, Guainía-Estado Amazonas.

El corpus lingüístico presentado fue objeto de un proceso de consulta ante un auditorio de estudiantes de postgrado de la Maestría en Antropología de la Universidad del Zulia el cual se efectuó del 08 al 10 de octubre de 2000 en el marco de una "Escuela Venezolana de Antropología" auspiciada por LUZ y por la ULA, pertenecientes a los Postgrados integrados en Áreas de Antropología de CONICIT-FONACIT (Maestría en Antropología de LUZ y Maestría en Etnología de ULA). Allí se encontraban presentes lingüistas del wayuunaiki así como la profesora Marie-France Patte, estudiosa del idioma añú o Paraujano, ambas lenguas Maipure-Arawakas. Los consultados explicaron que el corpus no se parecía al añú sino más bien recordaba una forma arcaica del wayuunaiki. Ninguno observó parentesco con lenguas de la familia lingüística Chibcha como el chibcha mismo, el muisca, el tunebo, o el timote, las cuales son las más indicadas por los autores que han trabajado el tema en la academia merideña.

Gil (2001:32-33), basándose en Oliver (1989), concluye tentativamente sugiriendo que la arqueología de los pueblos jamuenes y la de las otras etnias que hoy podríamos considerar de manera muy amplia como etnias de ancestro arawak de los Pueblos del Sur (pedemonte andino y tierras bajas del sur del Lago de Maracaibo, especialmente las que ocupaban espacios entre Lagunillas, Pueblo Nuevo del Sur y el corredor que se dirige al río Caparo, el Curbati, el Canaguá y el Mucupatí, en las fronteras de Mérida, Barinas y Táchira) estaría vinculada con la tradición Macro-tocuyanoide la cual es proto-arawak.

A objeto de insistir en la búsqueda de nuevos testimonios de las antiguas lenguas chontal-arawakas, (el 23 de mayo de 2001) nos trasladamos de nuevo a las celebraciones correspondientes a las fiestas de San Isidro. En esta ocasión logramos entrevistar a dos personajes que se identificaron como Paz Gutiérrez, hijo del finado cacique Quinaró Valerio Gutiérrez, a un primo, el Sr. Ángel Flores Gutiérrez (alias) "El indio", ambos habitantes de Mucumbú,

y, especialmente al Sr. Ernesto Carrero Carmona, un mojan practicante joven (40 años) quien es un continuador de la tradición guazábara de la aldea "Llano de la Alegría", vecina a Lagunillas. A continuación mostramos los resultados del análisis etnolingüístico de un corpus surgido sorpresivamente en el contexto de una grabación ejemplificando los antiguos rituales de la etnia.

**LLANO DE LA ALEGRÍA, Lagunillas. Municipio Sucre, Estado Mérida: miércoles 23 de mayo de 2001**

Canto de curación de un ritual **guazábara (guazábra)**. (tres días después de la "Quema de San Isidro" realizada el domingo 20 de mayo de 2001)

Informante: shamán o **chalú**<sup>4</sup> **ERNESTO CARRERO CARMONA** (40 años), nieto de la extinta señora María José Carmona, también guazábara)<sup>5</sup>

**àatá manébí alabí fotóo**

**tàatá tá**

grito de energía

para concentrarse P **haaaaaaaaa!**<sup>6</sup>

En principio, el breve corpus rescatado el 23/05/01 nos arroja cierta información sobre lo que parece ser parte de la estructura de una antigua lengua Maipure-Arawaka. Veamos:

**àtá** deíctico que significa "allá" en las lenguas Maipure-Arawakas del sur de Venezuela.

**mané** hormiga "24" (el prof. Henry Rodríguez, ecólogo y botánico de la Facultad de Ciencias Forestales-ULA nos advierte que esta variedad de, la Hormiga 24 [Paraponera clavata. Familia Formicidae], no existe en los Andes. Pensamos que la palabra pudo haber sido un mitema que se trasladó durante las mencionadas migraciones arawakas).

**bi-(pi-)** pronombre personal y posesivo 2da. persona singular

Se debe profundizar en cuanto a los rituales y los tipos de cantos de acuerdo a las enfermedades y sus "dueños" (espíritus y/o representaciones de animales, insectos, etc.); Es posible que /mané/, la hormiga 24, sea para curar un mal o bien para infligir dolor y resistencia al enfermo quien debe sobreponerse mediante el sacrificio. Los Curripaco del Guainía deben soportar las picaduras de la hormiga 24 durante los ritos de pasaje, es una prueba de valentía mediante el dolor. La Dra. Clarac, en su investigación sobre "Dioses en Exilio" (1981: 91, 100-101) al hacer un análisis del Mito de Origen sobre la Historia de Arco-Arca y de los animales del agua en la Laguna de Urao (Lagunillas) nos entrega una clasificación de los animales donde—en principio—no aparece ningún tipo de hormiga. Es interesante, pensamos, que el mojan Ernesto Carmona posee en un cuarto de su vivienda un pequeño altar donde, además de numerosas piedras-incluida la piedra sonajero conocida acá como "piedra de águila" y en Amazonas y Guayana como "piedra preñada" así como peonías e infusiones de hierbas medicinales—posee una raíz de palo que tiene la forma de una culebra. Clarac (op. Cit. Pág. 101) destaca la importancia de la culebra en el mito de Arco: "La "culebra" en la categoría de los "animales de Arco" es un insecto grande y que vuela. Es de color oscuro, aunque tiene reflejos en las alas y la espalda...cuando se le agrega el calificativo "enorme" significa la Culebra mítica que aparece en las lagunas y a veces sale también a tierra para atacar a las mujeres en estado".

Asimismo entre los grupos Maipure del norte, (los Warekena, por ejemplo), existe el mito de la gran culebra de agua Mawáda (padre) y Mayúkeru (madre) entre los caños simakén, del Caño San Miguel (itíni wíni ), afluentes del Brazo Casiquiare a la altura de Capihuara. Mayúkeru fue un héroe cultural responsable de abrir el desecho por el San Miguel que comunica la cuenca del Guainía con el Orinoco. También entre los tukano orientales (Brasil, Colombia) existe el mito

de la Anaconda Ancestral o la anaconda-canoa que dirigió la historia y creación de estas etnias remontando desde el océano Atlántico hacia las cabeceras del río Amazonas (cf. François Correa R., 1980-81)

En cuanto a la relación del texto cantado por el chalu Carmona con las lenguas locales, la misma parece distante:

Jahn (1927: 401) trae la palabra **ti-tsipá** para referirse a la “hormiga” (genérica).

En idioma Timotes de Trujillo Anita Espinoza (1992:76) siguiendo a Alfredo Jahn y a Amílcar Fonseca, registra la palabra **tsipá** para “hormiga” (genérico).

En Chibcha (Colombia) “hormiga” —en general—, se dice **izé** (M. Stella González de Pérez, 1987: 271. “Diccionario y Gramática Chibcha”. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá).

En wayuunáiki o guajiro “hormiga” es **jeiyú** (Jahn 1927:367).

## Notas

- <sup>1</sup> Este artículo fue terminado en agosto de 2002, entregado al Boletín en septiembre de 2002 y terminado de arbitrar en diciembre del mismo año [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Antropólogo. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela. Profesor e Investigador del Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET), Maestría en Etnología de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes. E-mail: [omarg9@latinmail.com](mailto:omarg9@latinmail.com) [Nota del Comité Editorial].
- <sup>3</sup> Historiador. Maestría en Antropología, Universidad del Zulia. Profesor e Investigador del Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET), Maestría en Etnología de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes [cietluis@ula.ve](mailto:cietluis@ula.ve) [Nota del Comité Editorial].
- <sup>4</sup> El Sr. Ernesto afirma no conocer la palabra **moján**. Clarac (comunicación personal, CIET-ULA 24/05/01) piensa que la palabra sí es conocida en la zona pero existe mucho temor a los mojanos y a sus poderosos “mojanazos” o daños.
- <sup>5</sup> Ver Clarac, 1981, Parte II y Parte IV, Cap.1. Cfr. También Clarac de Briceño, J. Y Francisca Rangel “Censo de Población Indígena del Municipio Autónomo Lagunillas,

Mérida 1987 (Primer Informe) En: **Boletín Antropológico** N° 12. Enero-junio 1987. Allí se observa una foto de la Sra. María José Carmona quien falleció recientemente.

- 6 Se hace una transcripción tonal de la lengua sólo a los fines de registrar su tonalidad musical.

## **Bibliohemerografía**

ACHIROGDODA BAKEKE, Jesús María

1999. *Bahttaroo-Kaëëg. La Escuela.* Texto intercultural bilingüe Barí-Español. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. PDVSA. Fundación Zumaque. Inter-American Foundation.

AGUADO, Fray Pedro de

1963 [1578-1581]. *Recopilación historial de Venezuela.* Tomo I. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia N° 63. Caracas.

ALVARADO, Lisandro

1983. Glosario de voces indígenas de Venezuela. Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes. Obras Completas de Lisandro Alvarado. Caracas.

ARMAND, Jorge; Arturo FALCÓN y José Antonio GIL.

2000. "La piedra El Tambor y su connotación sagrada: una aproximación holística". En: *Boletín Antropológico.* N° 50:53-78. Centro de investigaciones Etnológicas-Museo Arqueológico. Universidad de Los Andes. Mérida.

ARRIETA ESPINOZA, Anita

1992. *Tipología fonológica y morfosintáctica del Timote.* Universidad "Gonzalo Facio" de Costa Rica. Tesis de Magister Linguisticae.

ASCENCIO NANCY, Michelle

2001. *Entre Santa Bárbara y Shangó (La herencia de la plantación).* Fondo Editorial Tropikos-FACES-Universidad Central de Venezuela.

BACHILLER Y MORALES, Antonio

1881. *Cuba primitiva.* Imprenta "La Correspondencia de Cuba". La Habana.

BASTIDAS, Luis

1994. "El San Benito de Timotes o como un ritual de origen prehispánico incorpora hoy elementos de la modernidad después de haber incorporado el catolicismo, en *Boletín Antropológico*. N° 32. Centro de Investigaciones Etnologías, ULA. Mérida.
1996. "El Encuentro. Itinerario de la Conquista". Cap. 1. En: *M' rrida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural*. Jacqueline Clarac de Briceño, compiladora. Págs. 281-306. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez". CDCDHT-ULA. CONAC.

BECKERMAN, Stephen y Roberto LIZARRALDE

1982. "Historia Contemporánea de los Barí". *Revista Antropológica*. N° 58: 3-52. Fundación La Salle. Caracas.

CARRILLO, Julio

1984. *Por ahí cuentan que... Relatos merideños*. Talleres Gráficos. Editorial Venezolana, C.A. Mérida.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline

1976. *La cultura campesina en los Andes venezolanos*. Colección Mariano Picón Salas. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Editorial Multicolor. Mérida.
1981. *Dioses en exilio*. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida. FUNDARTE. Colección Rescate. Caracas.
1996. "Las Antiguas etnias de Mérida" En: *Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural*. Págs. 23-51. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Museo Arqueológico "Gonzalo Picón Gutiérrez".
1997. "Invasión Arawak de la Cordillera de Mérida" En: *Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural*. Págs. 53-62. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Museo Arqueológico "Gonzalo Picón Gutiérrez".
1999. "Los Grupos étnicos andinos venezolanos en la visión de Julio César Salas y la de investigadores contemporáneos". *Boletín Antropológico* N° 47:34-62. Centro de Investigaciones Etnológicas-Museo Arqueológico. Universidad de Los Andes.

2000. "Los grupos étnicos en la visión de Julio César Salas y la de investigadores contemporáneos" en: *Cultura, historia y sociedad. una visión múltiple sobre Julio César Salas*. Otilia Rosas (Coordinadora). Págs. 195-213. CELARG. Comisión Presidencial Quinto Centenario. Fundación Julio Cesar Salas. Editorial Ex Libris. Caracas.

CLARAC DE BRICEÑO, J. Y Francisca RANGEL.

1987. "Censo de Población Indígena del Municipio Autónomo Lagunillas, Mérida 1987 (Primer Informe) En: *Boletín Antropológico* N° 12. Enero-junio 1987.

CONSTELA UMAÑA, Adolfo.

1991. *Las lenguas del área intermedia. Introducción a su estudio areal*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José de Costa Rica.

CORREA RUBIO, François.

1980-81. "Por el camino de la Anaconda Ancestral. Sobre Organización Social entre los Taiwano del Vaupés". *Revista colombiana de Antropología*. Vol. XXIII, pp.39-108 (Separata). Bogotá, Colombia.

FEBRES CORDERO, Tulio

1969. "Procedencia y lengua de los Aborígenes de los Andes Venezolanos". *Décadas de la historia de Mérida*. Tomo I Editorial Antares. Mérida.

1991. "Vocabularios del dialecto indígena de los Mucuchís y Mucubaches, Mérida-Venezuela". *Obras completas*. Tomo I. Pp. 24-39. Reedición hecha por el Banco Hipotecario de Occidente.

GALVIS, Hortensia

1995. *Somos Bari*. Editorial Presencia Ltda.. Santa Fe de Bogotá.

GAMARRA, Stalin

1994. "La transformación de la isotopía visual en isotopía táctil en *Boletín Antropológico* N° 31, Universidad de Los Andes, Mérida.

GONZÁLEZ NÁÑEZ, Omar

1980. *Mitología guarequena*. Monte Ávila Editores. Caracas.

- 2000a. "Aportes de Julio César Salas a la lingüística y etnología Maipure-Arawaka".  
En: *Cultura historia y sociedad. Una visión múltiple sobre Julio César Salas*. Otilia Rosas (Coordinadora). Págs. 178-194. CELARG. Comisión Presidencial Quinto Centenario. Fundación Julio Cesar Salas. Editorial Ex Libris. Caracas.
- 2000b. "Investigaciones Recientes sobre el fenómeno "Chontal" en los Pueblos del Sur del estado Mérida". En: *Hacia una relectura de Julio César Salas*. Págs. 65-87. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Universidad Católica Cecilio Acosta. Fundación Julio César Salas. Editorial Ex Libris. Caracas.

GORDONES, Gladys

2201. *Grupos étnicos y territorios en las sociedades prehispánicas de la Cordillera Andina de Mérida*. Tesis de Magister Scientiae. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes, Mérida (mimeografiado).

GROSS, Martín

2002. *Loa a la ley leal*. Horcáz: Derechos de Agua y Religión. Tesis de Maestría (manuscrita). Maestría en Etnología. Fac. de Humanidades y Educación. Univ. de Los Andes. Mérida.

HEADLAND P y E.

1976. "Fonología del Tunebo". En: *Sistemas fonológicos de idiomas colombianos*. Tomo III: 19-26. Ediciones del ILV. Loma Linda, Meta. Colombia.

JAHN, Alfredo

1927. *Los aborígenes del occidente de Venezuela. Su historia, etnografía y afinidades*. Caracas, Lit. Tip. Del Comercio.

JUSAYÚ, Miguel Angel y Jesús OLZA ZUBIRÍ

1981. *Diccionario de la lengua guajira*. Castellano Guajiro. Universidad Católica Andrés Bello. Biblioteca Corpozulia, Maracaibo. Editorial Arte. Caracas.
1988. *Diccionario sistemático de la lengua guajira*. Universidad Católica Andrés Bello. Centro de Lenguas Indígenas. Editorial Arte. Caracas.

KOROMBARA, Nubia C.

1995. *Saiimayí Iibaëëdãriin*. Los ancianos cuentan. Dirección de Cultura. Gobernación del Zulia. Fundación Zumaque.

KAUMAN, Claudine

1996. "Caminos de Indios, Caminos Reales" En: *Mérida a través del tiempo. Los antiguos habitantes y su eco cultural*. Jacqueline Clarac de Briceño, compiladora. Págs. 131-144. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez". CDCDHT-ULA. CONAC.

LANDABURU, Jon (Compilador)

1996. *Documentos sobre lenguas aborígenes de Colombia del archivo de Paul Rivet*. Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes. COLCIENCIAS. Ediciones Uniandes. Santa Fe de Bogotá, D.C.

LARES, José Ignacio

1950. *Etnografía del Estado Mérida*. Publicaciones de la Dirección de Cultura de Los Andes. N° 7. Mérida.

LOUKOTKA, Estmir

1968. *Classification of south American indian languages*. Latin American Center. University of California-Los Angeles.

LIZARRALDE, Roberto

1976. "Vocabulario Bari" (Listado de 200 ítemes de Morris Swadesh). *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*. México. Vol. 38 N° 47 Págs. 207-215.

MÁRQUEZ, María Elena (misionera teresita)

1975. *El evangelio de Marcos en lengua tuneba*. Centro de Lenguas Indígenas. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

MARTENS, Raquel

1994. *Las piedras en las prácticas simbólicas del campesino merideño* Tesis de grado en Historia. Universidad de los Andes.

OSBORN, Ann

1985. *El vuelo de las tijeretas*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

PARADA SOTO, Ana Isabel

1998. *Pueblos de indios de la Provincia de Mérida. Su evolución (1558-1657)*.

Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones. Mérida.

PICÓN LARES, Eduardo

1985. *Títulos históricos de Mérida*. Talleres Gráficos de la Editorial Venezolana, C.A. Mérida.

PREUSS, Konrad Theodor

1993. *Visita a los indígenas kágaba de la Sierra Nevada de Santa Marta. Observaciones, recopilación de textos y estudios lingüísticos*. Partes I y II. COLCULTURA. Instituto Colombiano de Antropología. Santa Fe de Bogotá.

PÉREZ BECERRA, Luis Emiro

2001. *Santa Apolonia. su historia y algo más...* Talleres Gráficos. Universidad de Los Andes. Mérida.

RANGEL, Francisca

1989. "Primer Informe sobre Indios Chontales en Mérida". *Boletín Antropológico*. N° 17, ULA, Mérida, pp. 12-16.

RANGEL, Francisca y Jacqueline CLARAC DE BRICEÑO.

1998a. "El Culto a las Piedras en la cordillera de Mérida". *Boletín Antropológico*. N° 15 : 5-18. Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes. Mérida.

1998b. "El Mojan andino en la tradición de Lagunillas, Mérida". *En búsqueda de la historia*. Memorias de Investigación de la Escuela de Historia. Homenaje al Dr. Eduardo Arcila Farías. Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

RIVET, Paul.

1927. "La Famille linguistique Timote (Vénézuéla)". *International Journal of American Linguistics*. Vol. 4, N° 2-4 pp. 137-167.

RIVET, Paul y Fray CESÁREO DE ARMELLADA

1965. "Los Indios Motilones". En: *Anuario. Revista de la Facultad de Humanidades y Educación*.

ROCHERAUX, Enrique

1926. *La lengua tunebo y sus dialectos (Ensayo gramatical)*. Imprenta de la Diócesis de Pamplona. Colombia.

ROJAS, Belkis

1998. "El Culto a los Santos en Pueblo Nuevo del Sur, Estado Mérida". En: *En búsqueda de la historia*. Pp. 219-232. Memorias de las 1as. Jornadas de Investigación de la Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes. Mérida.

SALAS, Julio César

1956. *Etnografía de Venezuela (Estados Mérida, Trujillo y Táchira. Los Aborígenes de la Cordillera de Los Andes)*. Dirección de Cultura, Universidad de Los Andes. Mérida.

1971. *Tierra Firme, Venezuela y Colombia. Estudios sobre Etnología e Historia*. Facultad de Humanidades. ULA, Mérida.

2000. *Críticas a un crítico. Apostillas al libro El Castellano en Venezuela de Julio Calcaño*.

Estudio Preliminar, transcripción y notas de Francisco Javier Pérez. Colección Obra Inédita. Secretaría de Educación del Estado Zulia. Fundación Julio César Salas. Editorial Ex Libris, Caracas.

URDANETA, Ramón

1997. *Diccionario General de los Indios Cuicas*. Editado por la Sociedad de Amigos de la Biblioteca Pública Central "Mario Briceño Iraragorry" de Trujillo.

VILLAMAÑÁN, Adolfo de, O.F.M.

1978. *Vocabulario barí comparado* (Comparación de los Vocabularios del Francisco de Catarroja [1730] y Fr. Francisco Javier Alfaro [1788] con el barí actual. OMAFI. Ministerio de Educación. Edit. Arte, Caracas.

VOCABULARIO Mosco.

1612. *Estudios de Lingüística Chibcha*. Programa de Investigación del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica.